



## PERIÓDICO DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

### RESUMEN.

*Estudios filosóficos:* El advenimiento de la nueva era de armonía (continuación).—Revista retrospectiva: 1873.—*Sociedad Barcelonesa de estudios Psicológicos:* Turno del Sr. Tallada.—El trabajo.—Círculo familiar Espiritista «La Doctrina»: Los caminos de la dicha.—Caridad, Libertad y Fraternidad.—Fé, Esperanza y Caridad.—El sufrimiento.—Nuevas Sociedades Espiritistas.—*Variedades:* Cuento indio.—*Bibliografía:* Contemplaciones científicas, por Camilo Flammarion.—Anuncios.

### EL ADVENIMIENTO DE LA NUEVA ERA DE ARMONIA.

(Continuación.) (1)

#### III.

Empapada en el filtro misterioso de la doctrina evangélica, que depura toda verdad, quisiéramos que la humanidad auxiliada de su razón, comprendiera que la verdadera dicha consiste en entrar en las vías de Dios, estudiando sus atributos y determinando las leyes divinas que nos rigen, convenciendo al propio tiempo de que nadie está excluido de tan alta prerrogativa, ni aun los más ignorantes; porque estos, en verdad, no podrán elevarse á concepciones que requieren un estudio preliminar y cierto desarrollo de la inteligencia; pero podrán al menos, contribuir á su perfeccionamiento propio y al de la colectividad, ostentando entre los magestuosos pliegues de su bandera el lema de «TRABAJO Y AMOR», síntesis que resume todo el progreso artístico, científico, religioso y político.

*Trabajo:* para realizar y preparar por su medio, como fuente primera de los bienes materiales y morales, el orden, consecuencia inmediata de la vida moral que eleva á los pueblos, á las sociedades y á los mundos, á la categoría de hijos de Dios; *amor:* para relacionarse por su medio con Dios, con el universo y con las demás hu-

(1) Véase el número anterior.





manidades del espacio, estrechando el lazo de solidaridad que á todos une en íntimo consorcio.

*Trabajo*: para progresar más y más en el perfeccionamiento de sí mismos, lo cual no es tarea de un día, ni de un año, sino de muchos años; para aprender sus derechos y deberes é ir poco á poco elevándose á la noción de que, si la justicia es una y la verdad una también, una debe ser la legislación de los pueblos, aunque sus fórmulas sean infinitas en su desarrollo progresivo, siendo nuestro deber el acercarnos paulatinamente á ese ideal perfecto que realice la unidad política y religiosa, ramas que comprenden y abrazan de un modo completo nuestras relaciones externas y que toman diversos nombres en la subdivisión. *Amor*: para fraternizar, para cumplir los preceptos divinos que Jesús nos diera, amando á nuestros hermanos como á nosotros mismos, por ser todos hechos á imagen y semejanza de Dios y ramas de un árbol común que marchamos á un idéntico fin.

*Trabajo y amor* debe ser el lema de todos, para prestarnos apoyo; para disimular las mútuas flaquezas y para que todos juntos realicemos nuestro fin histórico futuro, progresando por la escala siempre ascendente que á la dicha conduce.

*Para trabajar y amar* no es necesario gran entendimiento ni gran sabiduría; basta con una voluntad firme; basta practicar la ley divina revelada por Jesús, práctica que constituye la *verdadera Redención* hecha por el Nazareno.

¿Pretenderán los hombres decir, acaso, que esta doctrina es irrealizable? Blasfemias serían tales palabras. El Divino Enviado no pudo dar más carga á los hombres que la que fuesen capaces de llevar; si, pues, nos mandó amar á nuestros enemigos, fué porque sabia que el hombre habia de ser capaz de alcanzar tan heroica y sublime acción con el trabajo continuo de su propio perfeccionamiento y con la *recta interpretación* de tal mandato. Ahora bien; ¿si este trabajo no empieza nunca, será posible terminar la tarea? ¿Será posible que la tierra llegue á ser mansión de paz? Seguramente que nó; pero por fortuna el *progreso moral* ha empezado y marchará á pasos agigantados. El signo más característico de este progreso es el desarrollo verdaderamente pasmoso del Espiritismo. Estudiando esta ciencia es como mejor se comprende el movimiento de la humanidad. Cuando la idea del progreso indefinido haya echado profundas raíces en los pueblos, la vida individual y social será elevada y embellecida en todas las personas de grado en grado; un estado y constitución política abrazará los pueblos en paz permanente; una alianza común con Dios traerá sobre ellos las bendiciones divinas: y unidos con tendencia y vida uniforme, vivirán para la virtud, para la ciencia y el arte, y en estas esferas realizarán la ley armónica humana, cumpliendo el destino del todo y de las partes.

La filosofía de la historia nos garantiza también el advenimiento en no lejano porvenir del reino de armonía. El observador ligero no sabe comprender, deducir, analizar ni sintetizar, pero el pensador se eleva por encima de la estrecha esfera de las cosas y vé más allá del presente las alboradas de un feliz día para el hombre. Si, pues, la Religión es el amor de todos en Dios como *Causa*, bajo Dios como *Ley*, mediante Dios como *Providencia*, aunque las fórmulas particulares del culto sean infinitas, es evidente que todas tienen un fin idéntico y que todas tienden á la unidad que el estudio del Espiritismo patentiza, como así mismo pone en relieve la *Unidad Universal*.

Es, pues, incontrovertible, que el *progreso moral* tiende á preparar la paz universal, como base del reino de armonía; que este progreso no se alcanza sino por un largo y perseverante trabajo de la humanidad entera, en el perfeccionamiento individual primero, y en el colectivo despues; y por último, que hasta los ignorantes pueden



contribuir á este fin y ser dichosos entrando en las vías de Dios por medio del *trabajo* y del *amor*.

El que la razon humana entre en las vías de Dios estudiando sus atributos y conformando á ellos su religion, su moral, su política y su filosofía; el que tome la *Cuestion religiosa* como base de estudio y como brújula infalible para descubrir la unidad y armonía del todo y de las partes: tal debe ser la aspiracion de los hombres serios y propagandistas. En la ciencia moral y religiosa sólo es verdad lo que no se aparta un ápice de las cualidades esenciales de la Divinidad; la religion más perfecta será aquella cuyos artículos de fé estén de todo punto en consonancia con esas cualidades, ó cuyos dogmas, si los establece como religion positiva, puedan sufrir las pruebas de esa confrontacion sin menoscabo alguno.

Lo mismo que sucede en religion, es aplicable á la ciencia social que deriva de aquella. El código humano que estuviese más conforme con el *divino de la naturaleza*, sería el mejor y más aceptable. Esto es evidente; y por lo mismo, si estudiáramos debidamente las *leyes de la naturaleza* donde Dios se refleja, hallaríamos desde luego que *el orden seriarío que distribuye las armonías del universo, debe ser infaliblemente el mecanismo á que obedezca la organizacion más perfecta para la sociedad en todas sus esferas*.

Si estudiáramos la Naturaleza, observaríamos que los destinos deben ser proporcionales á las aspiraciones que ha impreso Dios en el corazon humano para que le sirvan de guia, de esperanza y de aguijon investigador. Y si Dios es *justo y bueno* ¿podría habernos dado aspiraciones de felicidad irrealizables, gozándose en el tormento de sus criaturas? ¡Ah! cuán ciega está la humanidad, que no sabe leer en el Libro del Destino escrito en todas partes; y muy particularmente en nosotros mismos, que desalados caminamos en pos de la belleza, del bien, de la satisfaccion de nuestras aspiraciones todas!

¿Cómo juzgaríamos á un hombre que nos dijese: esa belleza que buscáis en el arte es una quimera; esa luz que ansáis es una eterna sombra; esa felicidad por que suspiráis es un fantasma? De seguro le creeríamos loco. Pues bien: ante vosotros teneis la realidad; sed lógicos con vosotros mismos.

La cuestion religiosa es el centro en que gravitan todos los conocimientos humanos, el soplo divino que todo lo vivifica, el espíritu universal que da vida, formas y colores á los enigmas de la Creacion, cuyo lenguaje comprende el hombre estudiando en su indefinido progreso.

Impulsar, pues, á la humanidad al estudio religioso, es encaminarla á la Era del Porvenir de infalible advenimiento; es acercarla á Dios estudiando la Unidad y Armonía universal, donde hallara el código societario perfecto.

Demostrar los progresos de la idea religiosa y la necesidad de su futura Unidad bajo una moral pura con *variedad* de formas, es adelantar á los hombres la necesidad de la *Unidad social* futura bajo un sólo código universal con *variedad* de costumbres en los diversos pueblos.

#### IV.

Si los adelantos sociales acusan siempre el movimiento progresivo religioso, y mar-



chan paralelos en lo general, lo mismo debe suceder con el *arte*, el cual podemos tomar en la historia como brújula del desarrollo humano pasado, presente y futuro, y para patentizar que, como todo, gravita en la Religión, iman poderoso que en su irradiación atractiva todo lo absorva, y que por todos los caminos nos guía á la perspectiva de una *Era Armónica y Feliz*. Echemos una mirada retrospectiva del *arte*.

La idea religiosa es la primera que preocupa al hombre al verse subyugado por poderes extraños, benéficos unos, terribles otros. De aquí debió nacer en los primeros artistas la inspiración para modelar ídolos groseros que representaran los dioses del Bien y del Mal, idea casi general en los primeros pasos de la infancia social, y que con distintos nombres aparece en las religiones de la China, del Indostan y del Egipto, y que ha sido transmitida hasta nosotros corregida y aumentada con las metamorfosis consiguientes. De aquí debió partir la adoración de los cuerpos celestes, que inició más tarde al hombre en la astrología, necesaria no sólo en el orden religioso cosmogónico, como lo vemos en el pueblo caldeo y en el poema mosaico, sino en la agricultura, porque á su jurisdicción competía la predicción de perturbaciones atmosféricas y la aplicación conveniente de las sementeras, etc.

Corrompida y exagerada en su origen la idea religiosa, hizo caer á la humanidad en la más triste idolatría, llegando á tributar adoración á los animales, á las plantas é ídolos, porque en sus analogías groseras, es decir, en los símiles de la materia que á su juicio débil eran la forma viviente de sus concepciones, confundió la idea con la forma; el espíritu con el ídolo y la esfinge; el ideal artístico con el barro, madera ó bronce que lo modeló; el estro poético con el geroglífico; y en síntesis filosófica se hicieron iguales las creaciones de la naturaleza á las del hombre, ocasionando un caos religioso lleo de tinieblas, de fanatismo y preocupaciones sensibles; y natural fué que así sucediese, porque el hombre que aspira siempre á traducir en formas su ideal, ya sea por la escritura, la pintura, escultura, enigma, relieve ó edificio arquitectónico, para que impresione sus sentidos por los que se relaciona con el mundo exterior, tuvo en sus primeras edades un sentimiento proporcional á su estado. La belleza como todo es idea y forma de relación. Aquellos ídolos eran bellos; aquellos enigmas indescifrables inspiraban un santo temor, las esfinges eran sagradas y lo más acabado de la escultura; los garabatos escritos en los muros del templo, representaban la sabiduría de entonces y eran un himno tan sublime como el llanto del afligido; como la risa del inocente; cómo el canto desacorde del poeta; como la vibración horripunda del choque de los cuerpos, que debió ser una de las primeras músicas humanas, si antes la melodía en los trinos de las aves ocultas en la enramada no cautivase al hombre y le dejara suspenso con belleza tan grande, y tan sublime, en fin, como la imagen del mismo hombre reflejada en el espejo de las aguas que le dejase atónito de admiración. ¡Qué bello debió parecerse el hombre en sus primeras edades mirándose reproducido en un lago tranquilo!

Si hubo criminalidad en los ídolos, no puede recaer sino en los que en todo tiempo han torcido á *sabiendas* las creencias populares para mejor explotar la credulidad en propio provecho. El hombre se deja siempre arrastar por sus instintos secretos buenos si se les educa, pues con ese fin no los concede Dios, es decir, para que pro-



grasemos y merezcamos por nosotros mismos el premio de la virtud; malos, si torcemos en dirección y no se ajustan á la ley natural y divina, que es la verdad.

En la antigüedad tenemos, pues, un ejemplo de que el *arte escribe la historia*, lo mismo sucede en todos los tiempos, porque el hombre lleva consigo su sentimiento estético, su amor á lo bello, su ideal; y como todo lo subjetivo quiere manifestarse en forma visible, como todo lo espiritual en material, siendo aquel el alma motora, la esencia donde realmente está la belleza, la verdad, el bien y la vida; y en el otro, los colores y formas; así el amor á lo bello quiere objetivarse, quiere ser un hecho tangible y visible en el mundo externo á imitación del *espíritu universal en la naturaleza*, que se pinta y refleja en ella. Y esa belleza del arte, que en un cuadro ó estatua ó palacio, es un organismo viviente de un ideal, es relativo y proporcional á la potencia creadora que la inspiró, al númen del poeta. ¡Qué bello es el hombre creador y qué bello el material plástico en que imprime la vibración de su potencia motriz en fantasía!

Y como el hombre tiene ingénita esta facultad, es artista, si se quiere generalizar la idea de lo bello, ó sea de lo subjetivo objetivado, cuando habla, canta, anda y hace todas sus manifestaciones; de donde resulta que la *esfera material* necesita cultura, progreso, perfectibilidad, lo mismo y en igual grado que la *esfera intelectual y moral*; las tres esferas que nos hacen buscar la *belleza*, la *verdad* y la *felicidad*, trinidad admirable que se encuentra indisoluble en la naturaleza y que es la aspiración humana; y por eso á su *desarrollo integral*, á su *armónica unidad* se encaminan las novísimas tendencias de la ciencia, del arte, de la religión, del derecho etc, ramas todas de un *árbol* que es preciso estudiar en el hombre, en el universo y en Dios, donde se hallan traducidas; trabajo gigantesco que nos engrandece á nuestros propios ojos haciéndonos sentir una inmensa gratitud de amor y admiración hacia el Supremo creador de todas las cosas, que tanta facilidad nos proporciona. Pues bien; si el *arte* vá con nosotros mismos en toda manifestación y el ideal es quien lo realiza, siendo entre todos los ideales el superior, el religioso que abarca y contiene á todos los demás; ¿qué hay de admirar que el hombre en su desarrollo histórico haya traducido en obras de arte su religión, sus costumbres, sus fantasías? Esto es cuanto necesitamos saber para estudiar las religiones y el adelanto de los organismos políticos.

Un poema, un himno, un romance, son verdaderos monumentos religiosos y sociales como lo es la catedral, ó la obra literaria. Leer un libro es escudriñar el espíritu que lo dictó, examinar su verdad ideal, rehacer á nuestra vista la imagen de un cuerpo espiritual cuyas piezas están en los fragmentos escritos y cuya colocación y formas ó menos bella la constituyan el arte literario como pintura del ideal (tropos, figuras de pensamiento etc) y la construcción gramatical como representante del lenguaje, que tiene una profunda filosofía, para cuya expresión es imperfecto nuestro idioma. Lo mismo se estudia en los renglones de un libro que en las letras de granito de una catedral.

Libros, estatuas, templos, castillos, ceremonias, cantos, ofrendas, pinturas..... el culto divino y humano, en fin, con sus más ó menos perfecciones externas en sus relaciones con el ideal que los formó, nos indica el estado religioso y social de los pue-



blos, el progreso realizado y su marcha magestuosa *hacia superiores edades sociales*, que es el objeto que nos proponemos demostrar analizando la historia del arte en su aspecto filosófico, que pueda aceptar toda forma particular de culto, toda variedad de costumbres como desenvolvimiento de los dogmas y legislaciones, pero que tiende indudablemente á representar en el porvenir por superior unitaria, científica y armónica creacion artística, la *Unidad social y religiosa* que presiente por amor y conoce por induccion, preparando en el mundo la grata innovacion del arte, libro inmortal en que se escriben las grandes epopeyas de la humanidad, entre las cuales ninguna hay superior al ideal de armonizar las esferas *material intelectual y moral*, en posesion de su verdadera dicha, saboreando los albores de una *edad de felicidad* futura superior á toda bella descripcion que sera siempre mezquina antes las realidades del porvenir.

A nuevos inventos, leyes, costumbres, religion y ciencia nueva: *nuevo arte*. Esto dice la historia y la filosofia.

Sobre la influencia que en el arte ha hecho todo movimiento social podríamos escribir un extenso libro inspirándonos en obras populares, como: «*La humanidad y sus progresos, por Torres de Castilla*, en Barcelona «*La historia de los progresos sociales*» «*La historia de las clases trabajadoras por Garrido*» etc.

El arte sigue paso á paso los progresos sociales y religiosos de los pueblos. Por eso ha dicho un filósofo (1): «*el arte escribe la historia.*»

Y añadiremos nosotros: el arte divino de la naturaleza, al goce de cuya belleza aspiramos procurando imitarlo y sumergir nuestro espíritu en la inspiracion, es una fuente inagotable donde están velados el amor, la ciencia, el espíritu universal, en pos del cual caminamos en las vidas del espacio y los mundos: conquistar, pues, con belleza es parte del destino, que se refleja en el sentimiento del alma y por lo mismo EL ARTE nos habla del *porvenir* con igual elocuencia que la religion. Para mí, el arte es la forma que reviste el verbo religioso; para mí, todo está escrito con arte. Yo mismo me siento revestido de esta cosa en que mi espíritu anida. ¿Seré sin duda, cómo todos los seres, una belleza viviente? ¿Seré tal vez un reflejo del macrocosmo? ¡Ay! ¡la filosofia *analógica* acude á mi alma... Ella me remonta al concierto del *todo* y de las partes!... contemplo el arte divino en mi propia forma que cubre mi entidad, *mi sér!*... y no pudiendo comprender belleza tan grande, que hace agitar mi corazon, y verter lágrimas á mis ojos, por una desconocida emocion.... caigo silencioso adorando el *Ser* de los seres, y abandonando la pluma, tembloroso, llorando de gratitud.....

Me ocurre una idea; una voz secreta me dice:

«Tal vez no faltan corazones á quienes excite la risa la lectura de tu escrito, juzgándolo como patético, cómo dramático. ¿Mas qué importa? Ambos buscáis en el arte la expresion de nuestros espíritus, aquel en su *risa* tu en el *llanto*, en el drama verdadero que es arte. El que se ria de este trabajo es un inocente, porque ignora que *todo es arte*, y que no es preciso buscar en el drama fingido de los cómicos la satis-

(1) Considerant, véase «*Le Destinée social*» donde escribe un notable artículo sobre el arte de la nueva era de armonia.



faccion de nuestro espíritu de cábala, cuando la naturaleza entera es un drama inmenso donde se agita la vida universal y en que cada ente expresa en *arte positivo y real* la grandeza ó pequeñez de su sentimiento puro. ¿A qué buscar lo fingido, el remedo, el bosquejo pálido é incompleto de la escena, cuando el teatro social está lleno de cuadros verdaderos que pintan con *dramas*, con *arte puro y vigoroso* las acciones y reacciones, las influencias, los estados y condiciones especiales del espíritu motriz?»

*El advenimiento de la nueva era está demostrado por el ARTE y SUS PROGRESOS.*

(Continuará.)

---

## REVISTA RETROSPECTIVA.

(1873.)

Por más que la guerra civil, encendida y sostenida por el fanatismo religioso, ensangrienta nuestro suelo y reduzca materialmente á pavesas pueblos ayer florecientes; por más que las huestes que han levantado el siniestro pendon del absolutismo y la intolerancia religiosa sean crecidas en número y terribles por su crueldad; por más que las cuestiones políticas que se agitan con inusitada violencia preocupen los ánimos de todos; el Espiritismo continua propagándose por todas partes, así en las aldeas como en las grandes ciudades, así en las cabañas como en los palacios.

Notable es, en verdad, que una doctrina como la nuestra que exige para ser adoptada el estudio sostenido y la tranquila meditacion, no se detenga en su marcha progresiva, en una época tan agitada como la actual, en que todo se resiente de las luchas actuales, ciencias, artes, industria, comercio, agricultura, en una palabra, todo lo que constituye la vida intelectual de las naciones.

Pues bien: á pesar de tantos elementos de perturbacion como hoy existen en nuestra patria á pesar de que durante el finido año de 1873, el cañon ha tronado incesantemente en varios puntos de la peninsula, el Espiritismo ha recogido muchos más adeptos, se ha fundado otro periódico destinado á propagarle y defenderle, y se han constituido varios centros con el objeto de estudiarle, y recoger las sábias y prudentes enseñanzas que nuestros hermanos de ultratumba están siempre dispuestos á darnos.

Poco antes que tuvieran lugar en Cartagena los acontecimientos que han dado por resultado la ruina de aquella ciudad, hoy casi reducida á escombros, se habian fundado en ella dos centros espiritistas, de los cuales dimos cuenta á nuestros lectores en los números de Abril y Junio de la REVISTA. ¿Cuál ha sido la suerte de nuestros hermanos de Cartagena? Habrán tenido que refugiarse en otras poblaciones, pues no podemos creer que uno solo de entre ellos haya empuñado el fusil fratricida para sostener la lucha, pues los espiritistas sabemos que no debemos acudir nunca á ella.

Además de los círculos de Cartagena, nuestros lectores habrán visto que se han formado otros; el de Molins de Rey, donde se han recibido muy buenas comunicaciones, segun hemos tenido ocasion de ver; el de Valldaró, titulado *La Paz*; el *Círculo es-*



piritista de Lérida; el de San Juan de Horta; *La Buena Nueva* de Gracia; y el de Barcelona *Amorjal Próximo*, etc. En el mes de Noviembre, tambien dimos cuenta del que se creó en Buenos Aires, con el título *Sociedad espiritista Bonaerense*.

En Marzo vió la luz pública en Córdoba el periódico *La Fraternidad*, dirigido por D. Eduardo de los Reyes, el cual continua publicándose en Murcia.

Pocos dias antes de concluir el finido año, recibimos de Madrid el *Almanaque Espritista* para 1874, ilustrado, además de la portada, con los retratos de nuestros hermanos en creencias, Flammarion, García Lopez, Marin y Contreras, Huelves y Alverico Peron (D. Enriquè Pastor y Bedoya). El *Almanaque* inserta varios artículos y poesías de los Sres. García Lopez, Corchado, Hurtado, Torres-Solanot, Palet y Villava, Huelves, Mateos y otros; así como algunas comunicaciones espiritistas.

Las obras de Flammarion continuan publicándose en Madrid por los editores Sres. Gaspar y Roig y en Barcelona por D. F. Oliveres.

De la República del Ecuador, hemos recibido noticias muy importantes respecto al estado y progresos de nuestra doctrina en aquel país, que publicaremos en cuanto recibamos más detalles.

En Inglaterra se están estudiando muy asiduamente, por hombres eminentes en ciencias, los fenómenos espiritistas; y algunas sociedades científicas han nombrado comisiones que se han ocupado de ellos y emitido dictámenes sumamente favorables, que demuestran hasta la evidencia la realidad de los fenómenos. El resultado de todos estos trabajos no es dudoso, y prueban cuanto interés despierta en todas partes el Espritismo.

La prensa periódica espiritista ha continuado cumpliendo con su mision, publicando excelentes trabajos, y defendiendo denodadamente nuestra doctrina cuando es atacada.

En el extranjero, la *Revue Spirite* de París ha insertado notables artículos sobre diferentes materias, así como la importante Revista de Turin *Analli dello Spiritismo in Italia*, que es uno de los mejores periódicos espiritistas, que se publican hoy.

Por lo que á nuestra modesta publicacion concierne, solo podemos decir que, terminada la obra titulada *Armonía Universal* de nuestro querido hermano D. M. Navarro Murillo, de Soria, que hemos venido dando como folletin de la Revista, se ha empezado á dar la preciosa novela original, *Celeste*, de nuestro estimado amigo D. Enrique Losada.

Al reanudar sus sesiones en Octubre *La Sociedad Barcelonesa de Estudios Psicológicos*, se acordó, por iniciativa del Presidente de la misma D. José M. Fernandez, que en cada sesion, uno de los sôcios disertara sobre un punto ó tema dado, y esta resolucion de la *Sociedad*, esta dando los mejores resultados, pues son ya varios los que se han presentado, de cuya importancia pueden juzgar nuestros lectores, por los que se han publicado ya en la REVISTA.

Segun vemos en la *Revue Spirite* que acabamos de recibir, en Francia se han ocupado nuestros hermanos de fotografia espiritista, obteniendo resultados bastante satisfactorios; de lo cual daremos cuenta detallada á nuestros lectores. En Madrid se nombró tambien una comision de *La Espritista Española*, con el objeto de verificar ensayos sobre este tan importante asunto.



En la noche del 31 de diciembre último, tuvo lugar en Barcelona la primera representación del nuevo drama de D. Antonio Hurtado, *Entre el deber y el derecho*. El éxito que alcanzó esta bellísima producción de nuestro hermano, fué de todo punto brillante. El público aplaudía entusiasmado los pensamientos espiritistas que tanto abundan en el drama, sin sospechar quizá que lo eran, al oírlos brotar de los labios de los actores en cadenciosos versos; tributando al autor, al concluir el último acto, repetidos y estrepitosos aplausos. Reciba nuestro hermano la cordial felicitación que le enviamos por el triunfo merecido que ha alcanzado con su drama *Entre el deber y el derecho*.

Sabemos que algunos de los que concurrieron al estreno de este drama, felicitaron en la misma noche, desde el teatro, al Sr. Hurtado.

Hemos terminado esta incompleta reseña del movimiento espiritista en 1873. Sólo nos queda que desear, que el año actual, sea tan fecundo—y más si cabe—que los anteriores, para el desarrollo y propaganda del Espiritismo.

---

## SOCIEDAD BARCELONESA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

---

### TURNO DEL SEÑOR TALLADA

#### **Sobre el pensamiento y la necesidad de aunarlos en nuestras sesiones.**

---

No entraré en consideraciones largas y profundas que también saben desarrollar otros hermanos de mayores fuerzas que las mías; me concretaré tan sólo á decir breves palabras sobre el tema que se me ha destinado, deseando que mi buena voluntad supla en lo posible á mi falta de conocimientos en materia tan árdua, para mis limitados alcances intelectuales.

¿Es algo el pensamiento? El pensamiento, es, no tan sólo una de las facultades del Espíritu, sino que, sin pensamiento, dejaría éste de ser una entidad inteligente.

No se sufre sin pensar, no se goza sin pensar, no se quiere sin que el pensamiento esté fijo en el objeto de nuestra volición; en una palabra, no existe acto inteligente que no vaya siempre precedido del pensamiento.

¿Se comprendería la voluntad sin el pensamiento? Creo que nó: pues en este caso nada significaría la voluntad. ¿Existe el pensamiento sin la voluntad? Creo que tampoco, pues no se piensa sin que, consciente ó inconscientemente queramos pensar.

Aquí se me observará que en muchos casos, nos vienen ideas que por más que las rechazamos, insisten en querer ocupar nuestra imaginación y que, por lo tanto se nota allí un pensamiento ajeno á nuestra voluntad.

Para entendernos mejor, estableceremos dos distintos modos de apreciar el pensamiento. En el uno quedarán clasificadas todas aquellas ideas que parecen surgir de repente sin que las hayamos provocado, y en el segundo todas aquellas reflexiones nacidas de un acto de voluntad propia.



Ahora bien; cuando nos asalta un pensamiento contrario á nuestras ideas, ¿quién puede asegurar que aquel pensamiento sea propio? ¿Quién puede probar que no hay allí una voluntad luchando con la nuestra? Aquel pensamiento irá unido á la voluntad que lo produce, cuando siendo nuestra idea el rechazarlo, este será el pensamiento unido á nuestra voluntad; y si nuestra intencion recta, lucha con ideas contrarias á la virtud, vencerá *si quiere* vencer, si quiere digo, no como quien se lo propone á medias, sino empleando su voluntad con toda la energia que sea necesaria.

Esto nos conduce á otras reflexiones: si aquel pensamiento no era nuestro, ¿cómo ha podido llegar hasta nosotros? Cómo nos llega por otra parte la intuicion de los Espíritus? Cómo por fin se entienden entre ellos los desencarnados, careciendo de lenguaje articulado? Si esto sucede á cortas como á largas distancias, preciso és, que al formular un pensamiento, *algo* se desprenda del sér que lo formula y este *algo*, algo *sensible* debe ser para que lo perciba la otra inteligencia á la que vá dirigido.

Ocupémonos, pues; de este *algo*: Llámemosle flúido, fuerza de una eterizacion tal que nuestros sentidos no alcancen á comprenderla, ó désele otros nombres, lo cierto és que existe ¿Cuál es su forma, su volúmen, su velocidad, su calidad? Forma inapreciable, como lo es el perfume que exhala una flor; volúmen adecuado á la forma de voluntad; velocidad sujeta al impulso que se le imprime; calidad. .... sí calidad, nada más sencillo: este flúido: será de naturaleza análoga al foco de donde emana. Por eso tendremos una variedad de emanaciones flúidicas entre cantidad y calidad hasta el infinito. Las habrá morales, científicas, artísticas, ligeras, malas, perversas, etc etc. Se comprende, pues, desde luego que entre esa variedad habrá sus afines y sus repulsivos, sus simpatías y antipatías y desde el más infimo grado de fuerza hasta una potencia incalculable.

Nuestro Espíritu, la esencia, ese foco de inteligencia, ya en gérmen, ya desarrollada, esa abstraccion indefinida, en una palabra: nuestro yó, él es el propulsor de todas esas fuerzas; él que valiéndose de los flúidos perispítales obra ya sobre la materia, ó por la expansion de los mismos se pone en relacion con los otros Espíritus. Los flúidos son el vehículo de un pensamiento y allá donde los dirige, llega y se deja comprender si vá con las condiciones necesarias. Admiremos la obra del Omnipotente y glorifiquémosle, considerando cuan grande es su amor al destinarnos una dicha que ni su sombra podemos áun entrever.

Volvamos á nuestro asunto.

Sabido es de todos, que nuestro perispíritu no se limita á la forma de nuestro cuerpo sino que irradia por todo él y le envuelve como una atmósfera flúidica; por su expansion pone al Espíritu encarnado en relacion mas directa con los otros Espíritus. El pensamiento obra sobre los flúidos espirituales, modificando su esencia, esto es, los vivifica ó los corrompe segun sea buena ó mala la intencion. Como el pensamiento debe necesariamente pasar en primer término por el flúido de que se compone el perispíritu, este se encontrará como saturado de la esencia del pensamiento y á su vez reaccionará sobre nuestra materia en virtud de sus lazos materiales. Así se explican las sensaciones que percibimos en nuestro organismo cuando formulamos un pensamiento marcado. Las emociones de ciertos individuos, al proponerse una mala ca-



cion, no reconocen otra causa que la reaccion sobre su materia, del flúido perispiritual saturado de una emanacion impura. Aquí encontramos casi un efecto material producido por la accion del pensamiento y si dudas abrigáramos aún sobre su fuerza, aquí tendríamos pruebas inequívocas de ella.

Hemos dicho que el pensamiento modificaba la esencia de los flúidos espirituales que nos rodean y sucediendo lo propio con los espíritus libres, encontraremos que, por la ley de afinidad sólo podrán confundirse entre sí los flúidos homogéneos. Si se escapa de nosotros un pensamiento ligero, nuestra capa flúidica se hallará saturada de ligereza y por lo tanto la envoltura flúidica de un Espirita ligero proporcionará á este, paso libre dentro de su elemento. Si el pensamiento es bueno, los Espíritus bondadosos tendrán fácil acceso y los malos al llegar al rádio de nuestra atmósfera flúidica, encontrarán que la suya queda repelida y no podrán acercarse.

Esto sentado, debo insistir en un punto capital y es: que no basta formular un pensamiento, para que quede ya definitivamente impregnada de él nuestra capa flúidica; es preciso, indispensable, que este pensamiento ú otros análogos sean sostenidos, que no haya vacilacion ni indiferencia, pues una sola distraccion será como una brecha abierta de la cual sabrán aprovecharse los que tienen interés en vigilar todos los flancos accesibles.

Conocidas las propiedades del pensamiento en cada uno de nosotros individualmente y sabido que la union es fuerza, se comprende que, á mayor número de pensamientos homogéneos, mayor será la potencia colectiva de sus eflúvios. En la admósfera de cada asamblea dominará, pues, el elemento constituido por la mayoría de pensamientos afines. Para nosotros, no nos basta el que haya mayoría, pues tendríamos siempre la lucha de la minoría; debemos desear la unanimidad, y si por de pronto no la conseguimos, esforcémonos todos para llegar á ella. Mucho pueden la práctica continuada y la fuerza de voluntad.

Todos nuestros pensamientos unidos con el mismo objeto, animados de una vivísima sedde estudio y práctica moral, firme resolucion de corregir nuestros defectos, que son la rémora de nuestro adelanto, inspirados en el verdadero amor hácia todas las criaturas, con caridad constante hácia nuestros enemigos y con la inquebrantable fé emanada del convencimiento y de la razon, elevemos nuestro espíritu al Dios de bondad, pidiéndole desde el fondo de nuestro corazon, que podamos ver refulgente la luz que despide la verdadera antorcha del progreso. Nuestros pensamientos, bañados con eflúvios tan poderosos, no podrán ménos de atraernos la asistencia vivificadora de los Espíritus que en el bien se complacen.

MEDIN TALLADA.

## EL TRABAJO.

MÉDIUM. J. S. B.

El trabajo es la virtud, se ha dicho: y qué es la virtud?

Es aquel acto que en bien de sí propio se realiza y al mismo tiempo se extiende al bien de los demás; es aquel pensamiento que se confecciona para beneficiar al Espirita que lo concibe, y alcanza también á sus hermanos; es aquel consejo, aquella ense-



ñanza que se desliza del sér que ama al prójimo como á sí mismo, para consolarle en su sufrimiento y sacarle del error.

La virtud es todo bien que en general se practica en favor de todos los que lo han menester; pero como la práctica del bien es un trabajo y el más principal por ser de sí el más costoso, he aquí porque se ha dicho, que esta era la primera virtud.

El trabajo puramente material, es una necesidad imperiosa en el sér encarnado, por cuanto sin él no es posible poder subsistir en esa vida terrestre, á menos que se incurra en el extravío de querer vivir á expensas del que trabaja.

El trabajo intelectual es indispensable al sér que aquí vive porque le suple al trabajo material y mancomunado con este, marchan ambos hácia un mismo fin: esto es parte del progreso del Espíritu, y un medio con que poder satisfacer á todas las necesidades de que es susceptible el individuo domiciliado en la tierra.

El trabajo más principal é indispensable para el Espíritu, es aquel que se elabora por medio de los sentimientos de este; es aquel que mana del amor que siente y que esparrama por todas partes; es aquella caridad de que constantemente está revestido el Espíritu que mejor trabaja en el amor de Dios; y es por fin, aquella abnegacion que rechaza el egoismo, que sacrifica al sér sumergiéndolo en el atraso intelectual y moral.

Si el trabajo material importa fatiga, si al trabajo intelectual le sucede el cansancio, no acontece lo propio con el trabajo moral. A este trabajo dadle tan solo voluntad y vereis como el cansancio que os resulta del trabajo material é intelectual desaparecerá bien pronto con el reposo que el trabajo moral proporciona.

Cuanto más trabajéis en este sentido, esto es, en sentido moral, más descansareis del trabajo material; porque el primero es la fuerza y valor para seguir practicando el segundo y dulcificar las penalidades que en sí lleva el trabajo de cada día.

Una cosa debeis observar y es que nunca experimentaréis cansancio cuando haceis bien, á no ser que vuestro Espíritu espere recompensa mundana, y que cuando lo practiquéis, acordaos que Dios es el trabajo por excelencia en cuanto al bien que continuamente elabora para sus criaturas. Entonces estareis dentro de él y no sentireis otra aspiracion, que obtener su bendicion porque esta es la clave que abre el corazon del sér para dar salida al verdadero trabajo á que el mismo debe aspirar, al trabajo moral; amor á todo lo que os rodea, y entonces direis muy bien, que el trabajo es la primera virtud, porque con este trabajo practicaréis la caridad sublime por el amor tan solo de hacerla.

\* \* \*

### CIRCULO FAMILIAR ESPIRITISTA «LA DOCTRINA». (1)

San Antonio de los Baños (Cuba) 13 Setiembre 1873.

MÉDIUM C. R. DE G.

### Los caminos de la dicha.

Quiero daros una reseña del tránsito de la vida á la muerte tal como la experimenta el venturoso y colmado de homenajes que habita en ese purgatorio, con cadenas de plata; y el que solo posee la virtud del alma, el pobre de espíritu, como dicen ahí.

(1) Como objeto de estudio y para que nuestros lectores vean el progreso rápido que hace el Espiritismo en nuestra preciosa Antilla, apesar de la guerra fratricida, insertaremos algunas comunicaciones que nos remiten aquellos fervientes propagandistas de nuestras creencias.



¿No habeis despertado llenos de pavor cuando un sueño de esos que la mente fantástica forja, y al creernos protagonistas de tan horrible escena, se os eriza el cabello y prorrumpís en llanto? Pues solo con esta angustia teneis pintada la agonía del que vé despertar su espíritu en otras regiones y solo ha tenido que exponer riquezas que ya no existen, triunfos efímeros tributados al dinero más que al honor, coronas marchitas. Entonces, cuando ante el tribunal de la verdadera justicia, por el que todos pasan, grandes y pequeños sin distincion de rangos ni gerarquías; cuando se avergüenzan y temen, tienen razon, pues solo padecimientos y trabajos les esperan; y allá donde la dicha al parecer les sonreía, tienen que buscar la balanza, trabajando sin fruto para su bienestar terrestre, y ganar lo que mundanamente perdieron en el juego de la existencia.

¿Habeis visto cuan dulce y consolador se nos presenta un rayo de esperanza, si estamos abatidos por el peso del infortunio, y no creemos poder escapar al golpe decisivo que destruye todos nuestros afanes de adquirir? ¿No comprendéis, aunque no hayais pasado por esos trámites decisivos, no comprendéis, repito, la felicidad que una antorcha puede dar al caminante perdido en una noche tempestuosa? Pues ésta es la tranquilidad del que sin nada que perder en ese paraíso de perdidas almas, vuelve con los tesoros de virtud y paciencia; que los golpes de las contrariedades le han hecho adquirir.

Ese pobre sér, despreciado del rico, olvidado del pobre, é indiferente para la clase media; ese infeliz que ha sufrido sin quejarse los golpes depurativos que aligeran de materia al sér divinizado, ese sólo experimenta la dicha del inocente acusado de homicida absuelto y vindicado.

No podeis imaginaros siquiera la alegría de ese corazón destrozado, cuando olvidado y abatido llega al tribunal que falla sin equivocarse, por que la parcialidad no es conocida entre aquellos séres, que existencias mil encadenadas sucesivamente han hecho olvidar. Entonces, si cualquiera de vosotros, pues todos os lamentais de vuestro estado, si un momento pudierais elevar la vista y colocaros en ese asilo consolador, ¿cómo es posible que vuestro espíritu no se robusteciera para el sufrimiento, y que imitando á nuestro Divino Maestro no esclamarais con él: *Hágase tu voluntad y no la mia. Si es vuestra voluntad apuraré este cáliz de amargura?*

Dos caminos son los que constituyen la dicha: EL PROGRESO; LA PURIFICACION. Estas dos sendas se nos presentan á nuestros ojos muy distintas y sin que nos podamos dirigir á una siguiendo por la otra, pues apartadas completamente, es inevitable volver la espalda á la una para seguir la otra. Estos caminos, el uno lleno de flores olorosas, de parterres donde descansar á la sombra de un plácido arroyuelo que calme nuestra sed, de mil viajeros que en tropel se suceden, y que alegres todos se disipan las nubes que en tu mente puedan haber quedado. que imitan á restos de una conciencia que existió y perdisteis; éste, pues, en el que todo es sonrisa y halago, y por donde llegais al fin sin trabajo alguno, y sin notar la prematura vejez por que los habeis atravesado con la distraccion del que viaja por recreo; esta senda, queridos, no la tomeis; huid de ella como del reptil ponzoñoso que arrastrándose y evitando vuestras miradas, os hiere con el aguijon de la ponzoña, y os mata con dolores agudos. Tomad



sin vacilar la escarpada trocha llena de baches, sin agua en donde apagar vuestra sed, sin árbol donde cobijaros para evitar los rayos del sol ardiente; sin que encontréis más que, allá de tarde en tarde, un pobre peregrino, que, como vosotros, triste y abatido, se ha atrevido á atravesar la montaña escabrosa mutilando su espíritu, ensangrentando sus pies. Este, sin embargo, al final llega jóven; y ¡cosa extraña! apenas ha descansado de tan penosa marcha y ya está repuesto, rejuvenecido, hermoso, con la hermosura de la fé, que dá una luz que irradia y nos distingue entre los rezagados.

¡Ay pobres peregrinos, que expuestos todavía á los choques de la avalancha de las pasiones, no os escudais con la esperanza de una vida sin distinciones y de una recompensa incomparable con el sacrificio!

No titubear. Sufrid, tened fé y esperanza, y si lograis conseguir estas tres palancas, nada os faltará para encaminaros al *progreso*; y éste, veloz cual la luz en trasportar sus rayos, os posará allí donde los elegidos por sus obras tienen un puesto de *bienaventuranza y paz*.

\* \* \*

MÉDIUM C. R. DE G.

### ¡CARIDAD, LIBERTAD Y FRATERNIDAD!

¡Oh! No más guerras! ¡No más luchas! ¡No más opresiones! ¡Que el fuerte sostenga al débil, en vez de humillarlo! ¡Que el débil agradezca la caridad, sin degradarse besando los piés del que le sostiene!

Ha llegado la época en que la balanza de la igualdad está pesando y nivelando á todos los seres; y ésta balanza, tan exacta como la justicia, no se inclina más que por el peso de las pasiones, ni se eleva sino por la ligereza de las virtudes. Todos sois puestos en esta balanza: todos sois pesados por ella. Procurad que la *Caridad*, astro refulgente que guía á los peregrinos de este universo, sea vuestro faro. A él encaminar vuestros pasos, desgraciados caminantes que sin donde cobijaros, estais expuestos á cada paso á los horrores del temporal. ¡No temer! Si vuestros ojos los fijais con fé en esa estrella refulgente, no dudar que se mitigarán vuestros pesares y acabareis más pronto de escalar la senda.

Todos teneis que depuraros por el camino del progreso. Este, que apenas se descubría por la maleza que á su entrada oponían los enemigos de él, se ha presentado á vuestros ojos limpio de todo obstáculo y convidándoos á tomarlo sin vacilar. Desgraciado de aquel que todavía enarbola un espino ante esa brecha abierta por los trabajadores del *Señor*, contra los cuales nada pueden hacer. Desgraciados de ellos repito. Los obstáculos que antepongan como barrera, sólo les servirán de muro para ellos, pues mil caminos se dirigen al indicado, y mirad, de este modo, los de buena fé llegarán por estas benditas trochas sin que nadie se haya opuesto en su camino, y serán felices por el éxito; al contrario de los opresores, que sólo les será dado llegar á él por medio de escalones que tendrán que fabricar en nuevas existencias hasta alcanzar la cima de sus propios obstáculos.



Ya os he dicho al principio: ¡Nada de opresión! ¡Libertad! ¡Libertad de pensamiento á todos los seres! ¡LIBERTAD Y FRATERNIDAD! Esta debe ser vuestra divisa escudados con la *Caridad*. Sólo ella será el verdadero escudo en la batalla que estais llamados á emprender, y ante él las lanzas de vuestros enemigos saltarán en pedazos, pues se presenta siempre fuerte, con la fortaleza de la fé, é inquebrantable con la esperanza.

Que os ilumine, pues, y vereis pasar las amarguras de vuestra vida bajo un prisma de consuelo y tranquilidad que endulzará vuestras agonías.

---

MÉDIUM C. R. de G.

No vengo á purificaros con el agua del bautismo; vengo á saturaros con la antorcha de la fé. No quiero imponeros religiones ni ritos, quiero enseñaros la senda que conduce á la purificación.

Escuchadme. Todo vuestro deseo debe cifrarse en poseer con verdadero amor las tres virtudes que enviadas á la tierra para su progreso, son la base del progreso humano. Estas piedras fundamentales de la dicha aspirante, son talismanes que veloces cual el pensamiento, nos elevan á la Divinidad.

No mutiléis el cuerpo, innecesario martirio hoy que el espíritu se reconoce ya como potencia separada por su voluntad de la envoltura grosera. Mortificad sin temor á éste, causante de todos vuestros males, pues él constituye únicamente vuestra individualidad, y es sólo, por consiguiente, responsable de sus obras. Castigadle sin temor, y en vano decís que la carne es flaca: la voluntad sobrepuja y el cuerpo obedece. No queráis que la aberración sea tan grande que al mover vuestros miembros sea sólo porque ellos lo deseen; confesad que los mandais como instrumentos; y que si estos se niegan es porque los teneis enfermos por vuestro descuido en proporcionarles lo que les hace falta para su lozanía.

Trabajar sin temor para levantar vuestro espíritu, que esto es fácil de conseguir, adquiriendo un hábito de estudio constante. Para que no se os haga monótono el trabajo, alternadlo siempre practicando la caridad con el prógimo que sufre ó gime en el espacio por sus errores ó por sus culpas. Esta caridad la egercereis no con mezquinas palabras que sólo sirven para humillar al desgraciado, sino con frases benévolas, cuando la necesidad obligue á emplearlas, porque sino son innecesarias é infructíferas y á nada conducen.

Nada más consolador que la esperanza en un Sér soberanamente justo y misericordioso. Las dudas que nuestras faltas ó ignorancia nos infunden, se disipan como las nubecillas de verano al soplo de la brisa. ¡Qué consuelo tan grande es poseer ese manantial inagotable de límpidas y cristalinas aguas! Si llegais á conseguir una gota siquiera en los momentos de tormento para vuestro espíritu, vereis la calma renacer enseguida y un nuevo horizonte ante vuestros ojos. Conservarla con cuidado, y no valeis en los medios de poseer bálsamo tan calmante, medicina tan activa.

¡Qué os diré de la fé? La fé es la vida, el movimiento, la sensatez. Sin ella sois plantas parásitas en ese mundo, y que al cumplir vuestra peregrinación no sois



echados de ménos en él, ni tampoco advertidos á do vais de nuevo. La inaccion en que os hallais, el indiferentismo que os rodea, os conserva en un mutismo completo, en el que pasais eternidades sin cuento, hasta que una chispa eléctrica viene á ponerse en contacto de vuestra masa y os hace adelantar un paso, aunque volvais nuevamente á sumergiros en el olvido. ¿Y conocéis bien este terrible estado para temerlo como si estuviéseis al fondo de un abismo? Pues voy á daros una pequeña reseña de la distincion que marca esa felicidad que una vez poseida nos ilumina y sostiene en el vasto camino del progreso. El espíritu que llega á poseer esta vivificante llama, que dá un movimiento continuo á la chispa inteligente de su sér, lo hace correr el impetuoso torbellino de las pasiones, y, salvándolas todas, llega al puerto de salvacion, sin más que el casco, si quereis; sin que el velámen se conozca; sin que haya podido conservar lastre ninguno, y agujereado é inutilizado; pero llegó, hijos queridos, y al llegar, gente dispuesta en el oficio, espíritus trabajadores, porque no desaparezcan sus hermanos en el piélago inmenso, se dedican con ardor á restaurarlo con la idea santa que su fé les ha conservado, aunque destruido por la mar embravecida. ¿Y sabeis quién es capaz de atravesar ese océano caudaloso que llamamos existencia terrestre, sin que sucumba al golpe de las corrientes? Sólo el que posea la fé en su amor; sólo el que tenga la conciencia con la palabra inscrita; sólo él puede traspasar impunemente esa tempestad desencadenada. Horrorizaros, pues, del que despues de mutilado veces sin cuento, viene á la vida sin nada que exponer, avergonzado de su debilidad y relegado al puesto ínfimo del inconsciente.

No pertenezcais, por Dios, á este número, por desgracia más comun de lo que debiera ser. Sacudir las pasiones que os hacen dudar, y que os evitan escalar la vida sin trabajo. Estar siempre inspirados de la caridad; saturados con la esperanza, santificados con la fé. No desmayeis si las pruebas son duras; y cuando una desgracia nueva llegue á vuestros umbrales, recibirla con el *hábito de la Caridad, la túnica de la Esperanza, la antorcha de la Fé*. Esta primera vestidura os hará impenetrables para el olvido, porque os presentará nuevas escenas de dolor mayores que el vuestro, y que os lo hará olvidar para remediar aquellos que por su gravedad urgen más. Con la túnica de la Esperanza os hareis insensibles á los padecimientos; y á manera de un talisman mágico, desaparecereis en vuestras agonías de ese expiatorio mundo, y os elevareis hasta nosotros, que con más base, podremos apagar vuestra sed ardiente. No apagueis de dia ni de noche la antorcha que os dá la vida. Con ella hareis retroceder á todos los que intenten apartaros del camino recto, pues sus rayos flúidicos los deslumbrarán y perderán el rumbo. Animo, amados míos, y adelante. La virtud se consigue con la mutilacion constante de nuestro espíritu. Castigadlo, pues, y que la PAZ DE DIOS sea con vosotros.

#### MEDIUM C. R. DE G.

*Unios.* Este ha sido mi constante deseo y mi predicacion continua. Sin esta base fundamental del progreso es nulo todo vuestro trabajo, pues se eterniza por tiempos incalculables siendo imposible toda tentativa de arranque por sí solo. Esta palabra



encierra, pues, toda la doctrina que quereis practicar. ¿Y qué sería sino de la mayor parte de las chispas Divinas que envueltas entre sus moléculas ruedan en el espacio? Para todo lo creado hay una *voluntad* superior. Esta voluntad, que sale radiante de nuestro Padre comun, solo se explica materialmente con un «*hágase*» que transmitido á sus mensageros, es puesto en práctica con la velocidad del pensamiento.

Para concebir bien esta necesidad de formar una masa dispuesta á recibir mayor porcion que una individualidad, es preciso conocer la obra de Dios. No creais que vamos á pintar su esplendor. Esto es imposible para vuestros conocimientos de hoy, y sería un trabajo infructuoso: vamos simplemente á daros un diseño tal cual lo comprendemos en nuestra escala.

Figuramos el Gran Toison, y formemos la cadena de este modo:—Dios, uno solo, único de su clase diferente en la forma á los eslabones que ésta cadena forma. Estos eslabones son sus ayudantes ó servidores mas leales en atencion á su purificacion: están tan identificados con El que forman un todo, siendo una parte de su aureola, y casi imposible distinguirse con precision estos cuerpos unos de otros: este contacto con la Divinidad les hace concebir su pensamiento y transmitirlo con mas rapidéz que emplean los rayos del sol en transmitir su luz.

Despues, de ésta cadena magnética, van los fluidos á un círculo nuevo, que formando esta figura 8, desciende á ellos. Mas como ininidad de escalas ó clases existen, señalando, por elevacion ó proximidad al centro comun, todas las tendencias de los séres que pueblan la inmensidad del infinito espacio que tienden á unirse. Cuando los habitantes de un mundo han logrado ponerse al únsono de ésta cadena Divina, su purificacion está terminada: ya nada tienen que esperar de sus hechos materiales, puesto que por medio del desarrollo magnético corren sus particulas angélicas á comunicarse con regularidad entre los que se aproximan á la verdad perfecta que mora en el centro de todo lo creado. Esta liga incesante de flúidos tiene una forma eslabonada que parte en todas direcciones.

Cada série de espíritus que forman uno de los grupos tiene su centro, y este centro es siempre el cabeza de aquella generacion espiritual, que presidiendo su círculo lo dirige haciendo las veces de *médium volante*, acopiando las voluntades y elevándolas al inmediato presidente.

De esto comprendereis que si la naturaleza está toda ligada y encadenada hasta la Divinidad, imitándola tenemos que acercarnos más á la perfeccion, puesto que concebimos algo de la verdad. Esta es nuestra operacion. Por eso os recomendamos sin cesar, *uniros*. Uníos sin vacilar, es decir, engrandeceos. Uno solo no puede eslabonarse, pero si formais con toda perfeccion el eslabon, si lograis fabricar con vuestras partes inteligentes un círculo completo, ya es fácil eslabonaros, y entonces vuestra obra está terminada: Vuestra chispa divina puede obrar libremente; tiene el camino abierto, y ella, mejor que vosotros, sabe lo que os hace falta. Y como de vuestro pronto perfeccionamiento depende su total depuracion, en breve os dará todo lo necesario para la purificacion completa de vuestro sér.

Vuestro amigo que os saluda.

\* \* \*



## FÉ, ESPERANZA Y CARIDAD.

MÉDIUM C. R. DE G.

Hé ahí el lema santo que todo el que blasona de espiritista debe llevar como divisa. Estas virtudes, que juntas componen el progreso que apeteceis, se consiguen fácilmente.

La fé en la Divinidad, que ante su poder, el ateo más descreído, en un momento de abatimiento se postra, es testigo evidente de su poder y su gloria,

La esperanza, que anida hasta en el más materialista, y que creyendo firmemente en la exactitud de sus principios desoye la voz de su conciencia, llega un momento—ese momento de luz que Dios bondadoso concede siempre—y se inclina y acata diciéndolo con el más crédulo: «espero que este mundo no sea un sepulcro eterno para mí. Fío en otra vida más halagüeña y de menos sufrimiento.»

La caridad, amigos queridos, es la que purifica con mayor rapidez por que reúne en sí las tres.

Si no sois indulgentes con la humanidad, cómo se os ha de conceder esa flor venturosa que deseais aspirar? No, queridos míos, solo ella os purificará. Animo, pues, y adelante. Trabajar con la convicción que si unís vuestros pensamientos con el lazo venturoso de la fraternidad, y reunís las flores de las virtudes queridas, pronto, bien pronto llegareis al fin.

## EL SUFRIMIENTO.

MÉDIUM C. R. DE G.

¡Qué bello es sufrir en ese mundo, los dardos que nos punzan y atraviesan el corazón, depurando nuestro espíritu con la velocidad que apenas se concibe humanamente! Nada más alagador, amigos míos, que luchar con éxito en ese espiatorio asilo, si despues, mutilados y doloridos, encontramos un bálsamo mitigador, instantáneo á nuestros dolores.

No vacileis nunca en acatar los golpes de vuestros verdugos. Estos, instrumentos ponzoñosos para vuestro cuerpo, son muy saludables á vuestra alma, y debeis bendecirlos suplicando á Dios les conceda luz y fuerza para progresar y concluir la tarea á que todos aspiramos.

MÉDIUM C. R. DE G.

No pongais la lámpara debajo del celemin. San Mateo. Cap. V.  
v.º 15.

La hora ha sonado.

La humanidad presa con las cadenas de su ignorancia ha alcanzado ya la perfeccion suficiente para entrever un rayo de luz.

No estrañeis manifestaciones espontáneas cuyo verdadero sentido tiene explicacion clara. Ellas solo son avisos á los dormidos que permanecen sordos al progreso.

Padeceis grandes errores y es preciso que la cequedad cese, por que vuestro espíritu lo ansía.



En aquel tiempo en que la ley mosaica prohibió la evocación de los muertos, era indispensable, para que el freno que la humanidad necesitaba la pudiese contener.—Después, arraigada en nuestro ser esa idea, pero influyendo la prohibición expresada, no pudo nuestra inteligencia expresar los fenómenos que *milagrosamente* sucedían, y lo achacamos á fantasías de la imaginación, concluyendo más tarde por creerlo hijo del diablo, y por último censurado como la preocupación más atrasada de la época. ¿Y por qué era esto? ¿Por qué esta variación de ideas sobre el mismo tema á medida que el tiempo avanzaba? Porque el progreso moral no se efectúa con la rapidéz del inteligente; y éste, que posee todas las pasiones del hombre, lo enorgullece demasiado para reconocer otra causa superior que la explicada por la ciencia, sujeta á leyes, para los sábios infalibles, pero que sin embargo son destruidas á cada paso. Os creéis demasiado atrasados si le diérais otro sentido, y exagerados y supersticiosos si designárais esos hechos como obras sobrenaturales.

Nada tan natural como la indicación de la presencia de los seres que fueron. ¿No lo sabéis que de tiempos bien remotos ésta verdad yacía entre nuestros antepasados como la idea más lógica?

Deponer vuestro orgullo, que ya es tiempo. La luz debe brillar apesar de los obstáculos; y manifestaciones sin cuento se os presentarán para dar testimonio de la verdad que vá embargando la tierra, y que en vano tratarán de apagar.

No os detengais, pues, á la débil explicación de un teólogo que apasionadamente juzga un hecho que no entiende, pero que se crea en el deber de censurar porque así se lo ordena su ministerio.

No le deis tampoco crédito á la sanción de un físico. El os demostrará el hecho por medio de la ciencia, pero que su atraso todavía lo tiene en pañales y apenas balbucea.

A los primeros combatidlos con la razón. A los segundos con los hechos.

Estos hechos los conseguireis por medio del trabajo y el estudio, al que debéis dedicaros para no ser ciegos conspiradores de una creencia que no podeis combatir, puesto que solo poseéis un hecho práctico, lleno de ilusiones fantásticas, que tiene que sujetarse á las leyes de la naturaleza, en donde obran los flúidos electro-magnéticos, y que en nada se parece á los inteligentes.

Los enemigos más encarnizados se dan la mano para hacer la oposición; y aunque por caminos diferentes los dos se alejan.—Decirles simplemente que ya la tierra ha salido de la infancia: que los pobres seres ciegos con la fé, ya han desaparecido; y que la humanidad, con la lozanía de una pubertad codiciada, se halla en estado de razonar y descubrir los arcanos que á sus ojos se presentan libres de velos y brindándoles á examinarlos con detención. Hacerlo así: trabajar y estudiar,

El demonio, pobre símbolo del mal, no existe. Dios, todo bondad y justicia, es incapaz de mantener un motivo constante, que induzca á sus hijos á faltar á sus preceptos. Desterrar sin vacilar esta idea, y acoger la clara y verdadera que ha creado sobre nosotros,

La inmortalidad hace que los tiempos se muden y que vuestro progreso adelante. Si creéis en ella, tráfate de descubrir su existencia en mundos más remotos, donde



nuestro espíritu se prepara á su carrera, y en donde la termina para gozar de la bienaventuranza.

La obra de Dioses infinita, y su perfeccion no está reducida á ese miserable globo donde en vano buscareis las alegrías.

Y no sentís en vuestros corazones un algo que os eleva y os hace aspirar lo desconocido? Pues bien, esa es una parte de vuestra alma que, menos entorpecida por la miseria, entrevé la felicidad que está reservada al espíritu, que libre de sus cadenas por medio de encarnaciones diversas, ha conseguido su progreso, y está en camino de ser útil á sus hermanos, ejerciendo la caridad divina, *descubriendo la lámpara que inútilmente taparon con el celemin.* \* \* \*

### NUEVA SOCIEDADES ESPIRITISTAS.

Hemos recibido una atenta comunicacion de la Sociedad titulada «Centro Espiritista Ciezano», remitiéndonos la copia del acta que insertamos á continuacion. Felicitamos cordialmente á los hermanos de Cieza y les ofrecemos todo nuestro apoyo moral y material hasta donde lleguen nuestras fuerzas. Lo mismo decimos á nuestros hermanos de la Sociedad Bonaerense.

«Abelardo Guirao y Jaen, Secretario del «Centro Espiritista Ciezano»:

»Certifico: Que en el Libro de Sesiones de dicha Sociedad, á sus fólíos 1.º y 2.º, aparece la siguiente.

»ACTA. En la villa de Cieza, á treinta y uno de Octubre de mil ochocientos setenta y tres: Reunidos en este dia todos nuestros hermanos en creencia existentes en esta poblacion con idea de dar impulso á la bella y consoladora doctrina que profesamos, única que con su sana filosofía puede reunir á todos los hombres en una misma familia bajo el lema de PAZ Y CARIDAD, han acordado constituir una Sociedad Espiritista bajo las siguientes bases:

- 1.ª La Sociedad se titulará «Centro Espiritista Ciezano.»
- 2.ª La Junta se nombrará por eleccion, y se compondrá, de un Presidente, un Vice-presidente, un Secretario, un Archivero, un Tesorero y dos Vocales.
- 3.ª Los cargos, son gratuitos y obligatorios por un año.
- 4.ª La Sociedad se regirá por un Reglamento interior.
- 5.ª El número de Sócios que se admita, será ilimitado.
- 6.ª El número de sesiones semanales y su distribucion, lo determinará la Junta.

»Acto seguido se procedió á la eleccion que previene la base segunda, y verificada la votacion, resultaron elegidos los siguientes:

Para Presidente:—D. Ramon Marin Barnuevo.

Vice-presidente:—D. José M.ª Gomez y Marin.

Secretario:—D. Abelardo Guirao y Jaen.

Tesorero:—D. David Jaen Yarza.

Archivero:—D. Francisco Aroca y García.

Vocales:—D. Enrique Marin y Marin.—D. Pascual García Moreno.



»Cuyos señores aceptaron sus respectivos cargos y quedó desde luego constituida la Junta en la forma expresada.

»Y finalmente, se acordó levantar la presente acta, de la que se sacarán copias autorizadas, para remitir á los principales centros de España, ofreciéndoles nuestro apoyo y cooperacion. (Siguen las firmas.)

»Lo inserto, corresponde con su original, obrante en la Secretaría de mi cargo, á que me refiero. Y para que conste y obre los efectos oportunos, libro la presente con el V.º B.º del Presidente en Cieza á veinte y nueve de Diciembre de mil ochocientos setenta y tres.—V.º B.º El Presidente, Ramon Marin Barnuevo.—Abelardo Guirao y Jaen.»

### LA SOCIEDAD ESPIRITISTA BONARENSE

Á SU HERMANA LA SOCIEDAD BARCELONESA PROPAGADORA DEL ESPIRITISMO.

Después de incesantes esfuerzos, por fin hemos llegado á constituirnos en Sociedad.

¿Se creerá acaso que venimos tarde al Concurso?

No, nada importa la hora: el objeto es venir á él, contribuir á su obra santa, participar de sus beneficios.

Nutridos con el fruto de la semilla que sembrasteis los primeros, venimos á ayudaros en vuestra tarea, aportando nuestro grano de arena al Edificio.

¡Felices nosotros, si el éxito de nuestros estudios corresponde á nuestros deseos!

Os acompañamos el Reglamento que esta Sociedad ha aprobado para seguir los estudios espiritistas; y, cumpliendo con el artículo 25 del mismo, os invitamos á que nos comuniquemos recíprocamente los adelantos que en la ciencia hagan nuestras respectivas Sociedades.

Esta no tiene por ahora, órgano que publique sus trabajos; pero, cuando la publicación de estos pueda ser útil, se imprimirán en opúsculos, y se os mandarán oportunamente.

Entre tanto, recibir la espresion del afecto que os profesamos, y un abrazo fraternal que estos Sócios os envían por conducto de vuestro afectísimo hermano,

El Presidente,

Leandro Crozat.

---

### VARIEDADES.

#### CUENTO INDIO.

«Un cazador se había enamorado de la jóven más hermosa de su tribu, y como era muy afamado, tanto por su ligereza en la carrera como por su valor en la guerra, el padre de su amada aceptó la proposicion, y se fijó el matrimonio para la época del deshelo de las nieves. La víspera del día de la boda murió la novia; las mujeres la



envolvieron en una mortaja, y despues de llorarla, la colocaron sobre el lecho de musgo con que habian tapizado la huesa; pero el jóven cazador no podia resolverse á abandonarla; su arco permanecia con la cuerda aflojada en su wigwam, su tomahawk yacía en el suelo, porque su corazon se hallaba sepultado en la tumba de la selva; en lo único en que encontraba algun consuelo era en sentarse junto á la húmeda tierra de la sepultura en donde se hallaba enterrada su felicidad, y en seguir con el pensamiento á la jóven en el país de los espíritus.

Los ancianos de la tribu le habian dicho repetidas veces que despues de la muerte, las almas iban á las islas de la Felicidad, situadas muy léjos, hacia la parte del Sud, en medio de un lago tranquilo, y bajo un cielo cuyo azul jamás empañaba la más ligera nube. Un dia en que, absorto en sus pensamientos, miraba las amarillentas hojas de los árboles, porque habian pasado muchos soles sobre su dolor, le ocurrió la idea de buscar la isla en donde se encontraba su prometida; atravesó rios, valles y montañas, hasta que por fin observó que el aire era más puro, y el verdor más hermoso; las flores de las praderas tenian colores de un brillo desconocido, y el canto de las aves una dulzura que jamás han experimentado los oidos humanos; por entre arbustos embalsamados se descubria una senda, que siguió el cazador y no tardó en encontrarse en la cima de una colina; en ella habia una choza, y á la puerta estaba un anciano de frente pálida y arrugada, pero cuya mirada brillaba con un fuego extraordinario; al ver al jóven indio se sonrió tristemente.

—Te esperaba, le dijo, y me he levantado para darte la bienvenida; la que tú buscas ya no está aquí: te hallas abrumado por el cansancio; entra á reposar en mi choza.—

Despues que el cazador hubo tomado algun alimento, el anciano le condujo al umbral de la puerta.

—¿Vés ese lago y la llanura que se extiende más allá? pues esa es la tierra de los espíritus, en dónde sólo pueden penetrar las almas; deja aquí tus flechas y tu tomahawk; deja tu cuerpo, equipaje inútil, si quieres entrar en la isla de la Felicidad.—

El indio se lanzó como un pájaro que despliega sus alas: la selva, el lago, la montaña permanecian lo mismo, pero los veía con ojos enteramente nuevos; la naturaleza se habia vuelto toda luz y armonía, avanzaba sin esfuerzo, se deslizaba más bien que andaba, y pasaba por entre los peñascos y los árboles como por entre una ligera niebla; por fin llegó á la orilla del lago: á la orilla habia amarrada una canoa, entró en ella, y apenas hubo manejado el remo, vió, como en sueños, que se acercaba á él otra barca, en la que estaba sentada su prometida, tan pálida y tan bella como el dia en que la habia visto por última vez; ambos avanzaban hacia la isla, y el ruido de sus remos que golpeaban el agua con un movimiento cadencioso, parecia que hacia vibrar las cuerdas de un misterioso instrumento músico. Un júbilo inmenso inundaba el alma del cazador, pero no tenia nada de la agitacion humana; de repente su corazon se sobrecogió de temor; acababa de divisar alrededor de la isla la línea blanca de una formidable resaca, y debajo de las aguas sus ojos distinguian claramente los cuerpos de millones de criaturas humanas, que habian perecido víctimas del furor del lago: su brazo era vigoroso y su valor tranquilo; no temblaba por él, sino por su prometida;



con grande sorpresa suya, cuando llegaron al bajo donde se rompian las olas, las barcas las atravesaron sin sufrir la menor sacudida; al derredor de ellos vogaban otras muchas canoas, de las que cada una conducía una alma; las que llevaban hácia la isla el espíritu puro de los niños se deslizaban por las olas con la ligereza de un pájaro; los esquifes de los jóvenes de ambos sexos eran asaltados por tempestades, y las embarcaciones de los viejos tenian que luchar con furiosas borrascas; las aguas se mantenian apacibles, ó se encrespaban, segun las acciones habian sido buenas ó malas, porque no era el espíritu del lago, sino el de los hombres, el que ocultaba la tormenta en su seno.

Suavemente impelidos hácia la ribera, el indio y su amada, abordaron á la isla de los Bienaventurados. ¡Cuánto diferenciaba de la tierra sombría y fria de donde venia el cazador!.... Ningun sepulcro contristaba allí la vista, y no resonaba el ruido de la guerra ni el de las disensiones; los animales no huian al aproximarse el hombre, porque en aquella mansion de la paz jamás se habia derramado sangre; sus venturosos habitantes no tenian que temer ni los horrores del hambre ni los tormentos de la sed; el aire que se respiraba era para ellos alimento y bebida. El cazador hubiera considerado como suprema felicidad el permanecer con su prometida en aquella tierra de los espíritus; pero el árbitro de la vida llamó al joven, y con voz grave é imponente, aunque dulce como una brisa de estío:

—Vuelve, le dijo, al lado de tu tribu y cumple los deberes de un valiente; cuando haya llegado tu hora te reunirás al espíritu que amas.—

La voz cesó de oirse, y el indio se despertó; la tumba se encontraba á sus piés, los árboles balanceaban sus amarillas hojas por encima de su cabeza; el pesar llenaba su alma, pero la esperanza suavizaba su amargura.»

---

## BIBLIOGRAFÍA.

### CONTEMPLACIONES CIENTÍFICAS

POR CAMILO FLAMMARION.

Consecuentes con su propósito, los editores Sres. Gaspar y Roig, de dar al público vertidas al español las obras completas de Camilo Flammarion, acaban de publicar las *Contemplaciones Científicas*, bellísimo libro, como todos los que han brotado de la fecunda pluma del joven astrónomo francés.

El que hoy anunciamos, es una muy curiosa recopilacion de lo más notable que encierra la naturaleza, la ciencia y la industria; todo embellecido por su poética imaginacion y amenizado por su elegante estilo, agradable á la par que profundamente filosófico.

El autor empieza por examinar el reino vegetal, nos descubre sus maravillas; trata luego de los insectos, de la inteligencia de los animales, lo que le dá pie para extenderse en consideraciones muy trascendentales; llega al hombre, y el filósofo nos presenta algunas de las raras costumbres de ciertos pueblos, que forman por cierto un extraño contraste con las nuestras. La segunda parte del libro está destinada á inte-



resantes estudios sobre la industria; pasando revista á todo cuanto de más notable ha producido: dedicando la tercera á la ciencia, en la cual el sábio manifiesta sus vastos conocimientos.

Más de una tercera parte del volúmen, ocupan las notas curiosísimas con que el autor ha enriquecido su libro; formando en su totalidad una obra sumamente instructiva y por lo tanto muy digna de ser leída. El campo que abre á la meditacion por los distintos puntos que abraza, es sumamente dilatado; por lo que creemos excusado llamar más la atencion sobre la importancia y utilidad de esta obra.

Poco debemos decir sobre la parte material con que los Sres. Gaspar y Roig han presentado este libro, porque es de todos conocido el celo de esa casa editorial, para que sus libros puedan competir, por lo que de ellos depende, con los que se publican en el extranjero. Esta obra va ilustrada con una bonita lámina que representa las constelaciones que brillan en el cielo boreal.

Nuestros lectores, á quienes recomendamos este nuevo libro, lo hallarán en venta así como las demás obras del mismo autor que están ya publicadas, en casa de los representantes en Barcelona de los editores, Sres. Gaspar y Homdedeu, calle de la Dagería, 20, al precio de 16 reales.

A continuacion de las *Contemplaciones Científicas*, los Sres. Gaspar y Roig van á dar á luz la *Historia del Cielo* por el mismo autor, ilustrada con varios grabados. Lo pondremos en conocimiento de nuestros lectores, en cuanto lo verifiquen.

---

## ANUNCIOS.

Con el número anterior concluye la suscriccion á nuestra Revista y rogamos á los abonados que quieran continuar suscritos para el presente año, sexto de nuestra publicacion, renueven la suscriccion cuanto ántes.

Nuestros amigos, particularmente los adeptos á nuestra doctrina, comprenderán los perjuicios que se siguen á esta administracion, cuando no se tienen, con la anticipacion necesaria, noticia de los que desean continuar siendo suscritores, pues en el caso, que por razon de las circunstancias, no puedan remitirse los 20 reales de su importe, bastará que se avise á esta administracion la voluntad de continuar.

Los giros y avisos á D. José Arrufat, Condesa Sobradiel, 1, tienda.

El Almanaque del Espiritismo para 1874 escrito con la colaboracion de varios Espiritistas, ilustrado con los retratos de Flammarion, Garcia Lopez, Marin y Contreras, y Alverico Peron. Se vende en las principales librerías y en Barcelona en casa de los Sres. Alou, Santo Domingo del Call, Oliveres Calle de Escudillers, Mateos calle de la Palma de San Justo 9 y en la Administracion de la Revista, Condesa Sobradiel 1.ª Tienda, al precio de 1 peseta 25 centimos.